

**ALGUNAS ANOTACIONES EN TORNO A LA
TEORÍA DE LA SIGNIFICACIÓN DE QUINE
(RESPUESTA AL PROFESOR LUKOMSKI)**

ROBERTO PALACIO F.*

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo plantear dos críticas al artículo del profesor Lukomski sobre la teoría de la significación en Quine. En primer lugar, identificar el ataque de Quine a la Tesis Standard (TS) con su crítica al mentalismo que rodea a la noción de significado es limitar el alcance de la crítica de Quine puesto que dicha crítica se centra en *varios* vicios de las Tesis Standard y no sólo en el mentalismo. En segundo lugar, no se debe confundir –o al menos se deben separar muy claramente– las teorías mentalistas del significado de las teorías intensionalistas del mismo.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

**SOME COMMENTS ON QUINE'S
THEORY OF MEANING
(AN ANSWER TO PROFESSOR LUKOMSKI)**

ROBERTO PALACIO F.*

ABSTRACT

This paper presents two criticisms to Professor Lukomski's paper on Quine's theory of meaning. In the first place, to identify Quine's attack on the Standard Thesis (ST) with his attack on the mentalism involved in the traditional conception of meaning is limiting the scope of Quine's critique. In the second place, one must not confuse –or at least one must try to separate very clearly– mentalistic theories of meaning and intensionalistic ones.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Ante todo debo decir que me complace enormemente tener la oportunidad de abrir la nueva sección de la Revista *Universitas Philosophica* sobre debate con un artículo que pretende polemizar con las opiniones de un colega. Nos hemos acostumbrado en nuestro medio a polemizar sólo con las grandes figuras del pasado que son de nuestra preferencia (si es que a esto se le puede llamar polemizar) o con los personajes de actualidad del panorama filosófico internacional, pero hemos olvidado la polémica en casa, entre amigos. Si alguna lección dejan los diálogos platónicos es que la filosofía se hace más a gusto entre amigos. Indudablemente, quienes vieron la necesidad de incluir en *Universitas Philosophica* esta nueva sección debate sabían de la lección platónica

INTRODUCCIÓN

DESDE la presentación de su artículo sobre la teoría de la significación de Quine, el profesor Lukomski nos advierte sobre la tesis que desarrollará. La idea central de esta tesis es que el ataque de Quine a la Tesis Standard (TS)¹ acerca del significado se encuentra en el centro de su posición filosófica. ¿Qué ha de entenderse por Tesis Standard acerca del significado? Según interpreto el artículo en cuestión, éstas han de entenderse, en primera instancia, como las tesis mentalistas del significado. Más adelante, el profesor Lukomski parece identificar las tesis mentalistas con las tesis intensionalistas acerca del significado.

Esta posición que sostiene el profesor Lukomski se puede encontrar también en el breve escrito de Gilbert Harman sobre el problema de la existencia y el significado en la filosofía de Quine². La primera objeción que quiero presentar al escrito del profesor Lukomski está directamente relacionado con esta tesis de Harman. Mis objeciones son las siguientes.

1. De ahora en adelante me referiré a la Tesis Standard como TS.

2. Cfr. HARMAN, G., *Significado y existencia en la filosofía de Quine*, Cuadernos UNAM, México, 1986.

1. PRIMERA OBJECCIÓN

SI SE SOSTIENE que 'en el centro' de la posición filosófica de Quine se encuentra su ataque a las TS y luego se procede a identificar estas TS con las teorías mentalistas del significado pienso que se omiten partes sumamente importantes de la crítica de Quine a las teorías del significado que lo han precedido. La visión crítica de Quine con respecto a estas teorías del significado se ve sumamente reducida. Pienso esto sencillamente porque la crítica de Quine no sólo está dirigida a las tesis mentalistas del significado. Admito que en mi opinión esta crítica a las teorías mentalistas juega un papel muy importante en la filosofía de Quine. Pero es posible sostener también (y muy plausiblemente además) que, por ejemplo, en el centro de la crítica de Quine se encuentra su ataque a las teorías del significado *à la Carnap* y, sin embargo, Carnap no era un mentalista en materia de semántica. Esto lo deja muy claramente estipulado en su libro *Meaning and Necessity*³ en el apéndice D del final cuando introduce lo que él llamará el método de la intensión y la extensión para el análisis de significados. Mírese como se mire, los significados para Carnap no son entidades mentales, no están en la cabeza.

En este respecto, debo decir que me atrae la tesis de Alston⁴. Alston también nos habla de una *Standard Picture* que Quine está implícitamente criticando (a veces lo hace de una manera muy explícita) en la exposición de su teoría del significado. La diferencia con la tesis del profesor Lukomski y con la de Harman es que esta *Standard Picture* incluye un espectro de vicios acerca del significado mucho más amplio que el mero mentalismo en semántica. Para Alston, esta *Standard Picture* adolece de vicios como los siguientes:

a) *Hipóstasis*: Parte de la crítica de Quine *Standard Picture* consiste en atacar la hipostatización de significados. Quine rechaza los significados en cuanto se los entienda como una suerte de enti-

3. Cfr. CARNAP, R., *Meaning and Necessity*, Phoenix Books, University of Chicago Press, 1956.

4. HARMAN, W., "Quine on Meaning", en SCHILPP, PAUL A., *The Philosophy of W.V.O. Quine*, Library of Living Philosophers, Open Court, 1988.

dades reales a las cuales acudimos en la traducción. En cierta medida, todo el argumento de la indeterminación de la traducción con sus conejos y su lingüista va dirigido a mostrar que cuando de significados se trata no hay una 'materia objetiva' (*fact of the matter*) de la cual el lingüista se pueda agarrar (si se me permite esa expresión acá) para acertar en sus traducciones de la lengua del nativo. Es más, no hay algo acerca de lo cual se pueda estar equivocado o acertado.

b) *Explicación*: Así no se lleve a cabo una hipóstasis del significado, se supone que esta noción debe explicar una serie de fenómenos tales como el habla por medio de la apelación a entidades mentales, a la actividad mental, a las ideas etc... La crítica de Quine aquí va a consistir en decir que la noción de significado no es capaz de dar buena cuenta de dichos fenómenos. No deseo insistir en este punto, simplemente quiero insistir en que así no tratemos los significados como una serie de entidades (hipóstasis), las objeciones a la noción de significado pueden surgir en torno a la capacidad explicativa de dicha noción. Como yo interpreto el enfoque del profesor Lukomski y de Harman, si no 'entificamos' el significado los problemas propios de la TS no tienen por qué surgir. Sin embargo, pienso que es posible que la noción de significado sea inadecuada como explicación de ciertos fenómenos así ella no se 'entifique'.

c) *Nociones acrílicas*: La TS utiliza una serie de nociones tales como las de sinonimia, traducción y paráfrasis de una manera que pudiéramos llamar a-crítica. Con esto quiero decir que la TS adolece del vicio de no aclarar los conceptos que utiliza.

d) *Intensionalidad*: La TS construye una imagen del conocimiento y del lenguaje en la cual juegan un papel fundamental los contextos intensionales. El rechazo de Quine a los contextos intensionales está suficientemente bien documentado en *Palabra y objeto* y quizá no se haga necesario volver sobre las razones que allí se exponen. El profesor Lukomski también parece reconocer el rechazo de Quine de estos contextos intensionales y para el efecto cita un párrafo de la *Filosofía de la lógica* de Quine en el cual nos explica que su rechazo a las intensiones no se debe solamente a los afanes nominalistas de un filósofo que 'ama los paisajes desérticos'

(para utilizar la expresión que el mismo Quine nos presenta en *Acerca de lo que hay*), sino que hay otras razones predominantes sobre las cuales se rechazan las intensiones como aquellas que tienen que ver con la sinonimia:

Mi objeción [a las intensiones] es más constringente que todo eso: si hubiera proposiciones, éstas suscitarían cierta relación de sinonimia o equivalencia entre las oraciones mismas: las oraciones que expresan una misma proposición serían equivalentes. Pues bien, mi objeción consistirá en sostener que la relación de equivalencia en cuestión no tiene sentido objetivo en el plano de las oraciones⁵.

Pienso que es sumamente acertado por parte del profesor Lukomski haber visto que el rechazo de Quine a las intensiones en una teoría acerca del conocimiento y del lenguaje humano no procede exclusivamente de los escrúpulos nominalistas (si es que al menos en parte procede de estos escrúpulos). También aplaudo la pertinencia de la cita que nos trae a colación. Sin embargo, pienso que en *La Filosofía de la lógica* –al menos en el pedazo que nos presenta el artículo comentado– Quine no suelta su descarga más importante contra las intensiones. Las intensiones son problemáticas también porque su principio de individuación no es claro, un aspecto de primera importancia que desafortunadamente omite mencionar Lukomski. Para más detalles sobre los problemas de individuación de proposiciones remito al lector a un artículo que se encuentra en *Teorías y cosas* llamado "Sobre la individuación de atributos"⁶.

e) *Indeterminación*: Quizás el vicio más problemático que Quine reconoce en la TS es que ella presupone que existe un 'significado' el cual se puede acudir en el momento de emprender una traducción. La equivalencia entre un enunciado y su traducción se asegura en la medida en que se 'hecha mano' del

5. QUINE, W.V.O., *Filosofía de la lógica*, traducción de Manuel Sacristán, Alianza, Madrid, 1973, p. 22. A esto se refiere LUKOMSKI, A., "Esbozo de la teoría de la significación en la filosofía de Quine, en *Universitas Philosophica*, N° 28, junio 1997, Bogotá, cita no. 6, p. 98.

6. Cfr. QUINE, W.V.O., *Theories and Things*, Harvard University Press, Cambridge, Mass, 1981. (Traducción al español *Teorías y cosas*, traducción de Antonio Zirión, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983).

significado y se pone ese mismo significado en una expresión equivalente pero de otra lengua. Como ya lo mencionábamos más arriba, la idea de Quine es que no hay una cuestión de hecho, no hay una realidad objetiva que nos permita asegurar que estamos logrando la traducción correcta.

2. SEGUNDA OBJECCIÓN

LA SEGUNDA OBJECCIÓN que quiero presentar al artículo del Profesor Lukomski está directamente relacionada con la primera objeción que planteo. He dicho en primer lugar que es lamentable que se reduzca la crítica de Quine a la TS a una mera objeción al mentalismo. Sin embargo, me parece más criticable aún identificar las tesis mentalistas acerca del significado con las tesis intensionalistas. Lukomski parece hacer esto en su artículo cuando al comienzo del mismo nos aclara que identifica la TS con las tesis mentalistas y luego, de la página 98 en adelante, comienza hablándonos de las proposiciones. Inicialmente parece que identificara los significados con entidades mentales y en ese orden de ideas su propósito será criticar las tesis mentalistas:

El ataque de Quine a las tesis standard del significado se encuentra en el centro de su posición filosófica. En este artículo queremos mostrar algunos elementos de la teoría del significado elaborada por Quine que se presenta como una alternativa frente a las teorías mentalistas del significado. Esa teoría nos parece la clave en el entendimiento de la filosofía de Quine⁷.

Luego de haber tratado el tema de las proposiciones en las teorías del significado, al final del artículo, Lukomski vuelve a insistir en esta identificación del problema del significado con lo mental. A manera de conclusión de su escrito nos dice: "Para Quine, los soportes de carácter mentalista deben ser reemplazados por soportes que vienen desde el lenguaje ya que el significado es una propiedad del lenguaje"⁸.

Sin embargo, antes nos ha dicho cosas como las siguientes:

7. LUKOMSKI, A., *Op. Cit.*, p. 93.

8. *Ibidem*, p. 101.

Se considera que el significado de una expresión –una cadena de fonemas– es un algo externo a la misma. En la tradición filosófica las "ideas" –en el caso de las palabras y los objetos intensionales– y las "proposiciones" –en las oraciones– definen ese 'algo'. Según este punto de vista, son las proposiciones, y no las oraciones mismas, las que son verdaderas. Por consiguiente, también son las proposiciones las que se encuentran en relación lógica de implicación. Así, una vez que se han admitido las proposiciones en la ontología, éstas, y no las oraciones constituyen el objeto de verdad o falsedad. El filósofo proposicionalista pasa por alto las diferencias entre los lenguajes y también las diferencias de formulación de un mismo lenguaje"⁹.

Debo confesar que en realidad no entiendo muy bien qué es exactamente lo que Lukomski quiere decir con la cita anterior. Sin embargo, alcanzo a entrever que se identifica el problema del significado, los significados mismos, ya no con objetos mentales sino con objetos intensionales. En el mejor de los casos, suponiendo que Lukomski distinga las intensiones de los objetos mentales, no los separa claramente. Pienso que es necesario separar muy claramente estas dos cosas.

El punto que deseo desarrollar acá es muy sencillo: en la filosofía de Carnap podemos encontrar una posición marcadamente intensionalista en semántica que abiertamente desdeña los compromisos mentalistas. Desde cierto punto de vista, las intensiones surgieron en la teoría semántica como un medio de evitar los compromisos mentalistas. Esta idea no es nueva. Pienso que se le ha dado muy poca importancia al primer esbozo de este pensamiento. Yo lo veo surgir en el *Parménides* de Platón en la *cuarta dificultad*. Si los significados son entidades mentales, o pensamientos que sólo existen en nuestras almas y si las cosas son lo que son sólo en virtud de que participan de sus significados se siguen dos cosas absurdas: o que las cosas están hechas de pensamientos y por consiguiente pueden pensar o que todos los seres son pensamientos pero privados de dicha facultad. Dicha idea vuelva a aparecer en la semántica de Frege. Los significados de Frege habitan en un 'tercer reino' que no es el de lo mental ni el de las cosas físicas. Desde cierto punto de vista, Frege era un platonista.

9. *Ibidem*, p. 98.

Una posición no muy distinta sostiene Carnap. En la obra que ya he citado, Carnap aclara lo que llamará el método de la intensión y de la extensión y procede a especificar lo que podemos entender por 'intensión':

Podemos caracterizar *grosso modo* el concepto de intensión como lo siguiente: La intensión de un predicado 'Q' para un hablante X es la condición general que un objeto y debe cumplir para que X esté dispuesto a atribuir el predicado 'Q' a y. Intentemos hacer más explícita esta caracterización: El que X sea capaz de utilizar un lenguaje L quiere decir que X tiene cierto sistema de disposiciones interconectadas para ciertas respuestas lingüísticas. El que un predicado 'Q' en un lenguaje L tenga la propiedad F como una intensión para X quiere decir que entre las disposiciones de X que constituyen el lenguaje L existe la disposición de adscribir el predicado 'Q' a cualquier objeto y si y sólo si y tiene la propiedad F¹⁰.

Es claro que las disposiciones se pueden entender en términos puramente conductuales y no hay necesidad de crear compromisos mentalistas en torno a ellas. Es más, desde cierto punto de vista, el concepto de disposición intenta poner en términos puramente conductuales lo que aparentemente no tiene otra explicación más que lo mental. Para decirlo una vez más, mírese como se mire, los significados para Carnap no son entidades mentales, no están en la cabeza.

Es mejor quizás identificar estos significados a la manera de Dewey con pautas de la conducta, que es justamente lo que está intentando Carnap. Quizá si el profesor Lukomski hubiera visto esto hubiera emprendido la tarea de aclarar más sus intenciones.

10. CARNAP, R., *Op. Cit.*, p.242

